

# “Teatro, Humanismo y Cultura”

*Un nuevo ciclo y en este caso, dedicado al Teatro. La coordinadora será Concepción García Polledo, una consocia que tuvo la idea y la propuso. El ciclo se inició el día 15 de noviembre con la conferencia inaugural de Andrés Amorós, y en él participarán Andrés Amorós; José Luis Alonso de Santos, el 20 de noviembre; Benjamín Fernández Ruíz, el 2 de diciembre; José Montero Padilla, el 4 de diciembre; y Juan José Alonso Millás, el 11 de diciembre.*

“Crisis es un cambio, que puede ser para bien, para mal... pero la vida humana está hecha a base de eso”.

## Andrés Amorós “Teatro y crisis”

“Soy un adepto al teatro. De él estoy enamorado desde los diez o doce años así que entenderán mi alegría cuando nuestra consocia Concepción García Polledo tuvo la gran idea de proponer el ciclo”, dijo el Presidente del Casino. “Y encima contamos con una personalidad como la de Andrés Amorós, así que no puedo decir nada más que ceder la palabra a la artífice de la idea y que sea ella quien les cuente”.

“Pocos encargos podrían ser para mis más gratos y de enorme satisfacción que el de presentar y dar la bienvenida al profesor Amorós, mi admirable y sabio compañero”, dijo García Polledo. “Si el autor habla para todos ¿por qué yo tenía la sensación en la facultad de Filología que hablaba casi exclusivamente para mí? Es la magia de un autor que hace de su obra, arte”.

Andrés Amorós es Catedrático de Literatura Española de la Facultad de Filología de la UCM. Es autor de más de 150 libros, de ensayo, crítica literaria, narrativa y teatro. Ha compaginado su actividad docente con cargos como Director Cultural de la Fundación Juan March; Director de la Compañía Nacional de Teatro Clásico y Director General del Instituto Nacional de las Artes escénicas y la Música en el Ministerio de Cultura...

El conferenciante inició su exposición recordando una historia protagonizada por dos amigos que, estando en el campo, vieron aparecer una serie de figuras extrañas que iban vestidos de forma rara. Una parecía ser la muerte, otra cupido, otra el emperador, otra el demonio y eso no es lo que suele aparecer en los campos manchegos. ¿quiénes son? ¡Ah! Son los actores de una humilde compañía en pleno Siglo de Oro, de pueblo en pueblo. Don Quijote, uno de los amigos, se dirige a ellos y les dice “andad con Dios, buena gente y haced vuestra fiesta y si mandáis algo que pueda ser de provecho decidlo, que lo haré con buen ánimo y con buen talento, porque desde muchacho fui aficionado a la carátula y en mi mocedad se me iban los ojos tras la



farándula, dice Cervantes por boca de Quijote. En otra ocasión Cervantes dijo que los actores “son tan necesarios en la sociedad como las flores, las academias y las cosas que producen placer”. Cervantes no tuvo mucho éxito en el teatro porque apareció Lope de Vega y se lo arrebató.

En otro momento de su intervención preguntó al entusiasmado público: “a ver qué les parece esta cita “La crisis por la que atraviesa hoy el teatro, es el reflejo de una crisis general. No hay un problema de teatro distinto del problema que palpita en todas las esferas de la sociedad”. Parece que podríamos aceptarlo hoy, pero la cita corresponde a Arturo Serrano, empresario del Teatro Infanta Isabel, el día 2 de febrero de 1922”. Entre la gente del Teatro parece que circula el chiste o la broma de que ya en la época de Eurípides el teatro estaba en crisis, porque ya no era como la de Sófocles. Y en la de Sófocles, estamos en crisis, ya no es como Esquilo.

Amorós analizó la palabra crisis. “La palabra crisis no significa, necesariamente algo fatal. No significa muerte. No significa agonía. Crisis es un cambio, que puede ser para bien, para mal... pero la vida humana está hecha a base de eso”. Y lo comparó con la enfermedad que sufren los niños, unos pocos días en la cama y cuando se recuperan y salen



CICLO DE CONFERENCIAS  
TEATRO, HUMANISMO Y CULTURA



de la cama, han crecido. No sólo se han curado, además han pegado un estirón. Esto sucede con las crisis de la vida humana y también del teatro.

También Sábado, el gran autor argentino, hace una buena

distinción aplicada a la literatura, pero que Amorós aplica al teatro "No debemos hablar de la crisis del teatro, sino del teatro de la crisis". Es por ello que el teatro debe ser reflejo de la crisis del hombre y de la mujer actuales. Y ¿qué época no ha tenido crisis y el teatro no lo ha reflejado?

Centrándonos en la época actual, el teatro pasa por una crisis que tiene unas peculiaridades, que según el Profesor Amorós son tres. "Tres factores de esa presunta-posible crisis del teatro. La económica; la de público y la estética. Sufre una crisis económica porque es un espectáculo que plantea un problema económico". Y explicó que un poeta, siempre puede editar el libro. Hasta Borges lo hizo con el primero e iba colocándolo en los abrigos que estaban colgados en los percheros en la redacción del principal periódico de Buenos aires. En el caso de los novelistas, podrían hacer lo mismo. Más caro, pero viable. En el caso de una obra de teatro, el representarla conlleva un coste altísimo y hasta que no se representa, no existe. En teatro ha de pasar "las candilejas" y si el público no conecta... es la prueba de fuego, que conmueva, "que se mueva con él". Eso plantea un grave problema porque es preciso esa comercialidad. Además es caro, porque hay escenografía, figurines, trajes... porque estamos acostumbrados a la imagen del cine y de la televisión y exigimos esa espectacularidad y eso es caro.

Amorós llenó su conferencia de anécdotas, muchas de ellas vividas en primera persona, lo que aportó a la charla un claro valor didáctico y una asombrosa amenidad. Al teatro le pedimos que nos asombre. Está el teatro pobre, aunque no sea comercial, sin adornos, pero gusta más el atractivo, se valora la escenografía y tanto ésta como los efectos, son muy caros.

También están los ensayos, que se pagan. Cuantos más ensayos haya, más posibilidad hay de éxito. Ahora la presentación no es el primer día, más bien esperan a que esté rodado ya porque muchos actores a demás hacen anuncios, series... y lo del teatro, se cuida menos.

El número de personajes es también una gran limitación. Más de seis u ocho es prohibitivo. No se puede comparar con el cine. Con dinero se pueden

hacer mejores cosas. Si puedo elegir entre una película, espectacular o una obra de Pepapérez, pues, parece lógica la de opción. Pero el teatro da prestigio como lo prueba el hecho de que Jack Lemmon pierde dinero y viaja a Londres con frecuencia para representar obras, por prestigio profesional. Lo mismo dijo Landa: el cine me da popularidad, la televisión dinero y el teatro, prestigio.

Luces de Bohemia, los Intereses Creados, la Venganza de don Mendo... a poco bien que se haga, triunfa. El teatro nunca en la historia tuvo tanta competencia como hoy en día. Ahora se va al ambiente. El cine tiene más problemas que el teatro pues intenta abrirse a nuevos públicos. Fuera de las ciudades, a otros espacios...

La crisis estética. ¿Está pasado de moda? ¿Sueña a antiguo? Esto no significa que no sea fantástico, ¿Es serio? No confundir con aburrido. El teatro es un juego; se juega a ser otro; es una evasión... es el reino "como si". Es la cuestión básica. El teatro nace y muere en el momento. En las películas nunca fallan. En el teatro las cosas pueden ir mal. Romperse un tacón, caerse el vaso... y el público influye en la representación... Poco aforo, nada que ver con los conciertos masivos. Lo fundamental, y lo decía Lope de Vega, era un actor, una manta, y pasión; para Amorós, "el actor, pasión y un espectador; sin manta".

Otro aspecto, la palabra, esa entonación, el poder de la persuasión, que ahora está lejos de lo cotidiano, el lenguaje actual...

Tenemos un montón de gente muy valiosa, a la altura de los grandes. El teatro en España no está en crisis, -está en crisis el teatro de antes-. Hay que llevarlo a otros lugares y abrir otras vías. Nunca hubo tanto teatro infantil y juvenil como hoy en día, lo cual es esperanzador... El veneno del teatro está ahí, el que lo prueba, no puede curarse.



**"El veneno del teatro está ahí, el que lo prueba, no puede curarse".**

